



# **Manuel González Prada**

## **En nombre del otro desvalido y excluido por el poder**

Sara Beatriz Guardia  
Ensayista

La independencia del dominio español no significó en el Perú la liberación de los indios ni tuvo repercusión en su situación de exclusión social, económica, política y cultural. Esta dualidad originada por la invasión española produjo una relación signada por permanentes conflictos que caracterizan las primeras décadas de la naciente república, con crisis políticas recurrentes y caudillismo militar. A finales del siglo XIX se intentó modernizar el sistema político con importantes medidas en el plano económico que consolidaron la oligarquía. Proceso interrumpido trágicamente por la Guerra del Pacífico (1879–1883), calificada por Basadre como la hora más crítica de la historia del Perú.

En este contexto, destaca el pensamiento de Manuel González Prada sobre la sociedad peruana y el Perú como nación: cuestiones relativas a la educación, el rol de la iglesia, la marginación de los indios, y la inferioridad de condiciones de la mujer, significaron «el punto de partida del desarrollo de una conciencia moderna del Perú», y tuvieron una marcada influencia en los intelectuales de la época. En su famoso discurso del Teatro Politeama el 29 julio de 1886, González Prada se dirigió así a la juventud:

*Hablo, señores, de la libertad para todos, y principalmente para los más desvalidos. No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación está formada por las muchedumbres de indios diseminadas en la banda oriental de la cordillera.*

Poco antes del discurso, el 3 de junio de 1886, ascendió a la presidencia de la República el general Andrés Bello Cáceres, héroe de la resistencia y fundador del Partido Constitucional. Ese año Clorinda

Matto de Turner se trasladó del Cusco a Lima, incorporándose a las reuniones del Círculo Literario y del Ateneo, y a partir de 1889 dirigió *El Perú Ilustrado*, donde desde su primer editorial destacó la importancia de una literatura peruanista. Proceso en el que González Prada asignó a la educación un rol fundamental en la unidad nacional frente a «la heterogeneidad de nuestras razas».

Con este objetivo, en 1891 González Prada transformó el Círculo Literario en el Partido Unión Nacional con una propuesta concreta: un Estado democrático y moderno que garantice los derechos civiles y políticos, división de poderes, disminución del poder político de la Iglesia, y una educación laica. Representó, como dice Mariátegui en los *7 Ensayos*, el primer instante lúcido de la conciencia del Perú. Es el pensamiento que clama por su liberación del fanatismo religioso, del dogma y de la ignorancia. Es la voz que se alza en defensa del desvalido, del pobre.

El carácter innovador del pensamiento de González Prada en relación con el indio está expresado en sus tradiciones indígenas publicadas en 1871 con el título de *Baladas peruanas*. Obra que puede incluirse en la corriente indigenista, que tuvo como objetivo incorporar elementos de la tradición andina en el arte y la cultura, describir las costumbres y aspiraciones de los indígenas, y denunciar los abusos y atropellos que sufrían. Pero ¿qué pueden esperar los indios de los políticos? se pregunta González Prada:

*¿Qué fueron por lo general nuestros partidos en los últimos años? sindicatos de ambiciones malsanas, clubs eleccionarios o sociedades mercantiles. ¿Qué nuestros caudillos? agentes de las grandes sociedades financieras, paisanos astutos que hicieron de la política una faena*

*lucrativa o soldados impulsivos que vieron en la Presidencia de la República el último grado de la carrera militar.*

Calificó a Nicolás de Piérola de «mesías de los conservadores», cuya acción se limitó a oponerse a la ejecución de leyes favorables a la secularización del Código Civil. Solo eso sería suficiente para restarle credibilidad política, enfatiza, y sin embargo «...Como siguen la ley de salvar las apariencias, desean que su monstruo guarde incólume la piel, aunque lleve ensangrentados los colmillos». En sus discursos va directo al centro del debate, no rehúye la confrontación clara, y con su ejemplo insta a romper «el pacto infame y tácito de hablar a media voz».

Pero si para salvar a la sociedad es necesario sanear la política, darle un sentido moral y de coherencia, para salvar a las mujeres es necesario un profundo cambio a través de la educación, porque si «algunos hombres respiran el aire sano del siglo XIX, casi todas las mujeres se asfixian en la atmósfera de la Edad media. La mujer, la parte sensible de la Humanidad, no pertenece a la parte pensadora: está en nuestros brazos, pero no en nuestro cerebro; siente, pero no piensa con nosotros».

La emancipación de las mujeres y de los indios, los dos marginados de la sociedad peruana, constituye para González Prada la base y el principio del progreso de un Estado moderno. Más aún, si tenemos en cuenta, recalca, que la mujer no solo da vida, también nos educa, «nos impregna de sus sufrimientos, nos trasfunde sus ideas, (...) La fuerza motriz, el gran propulsor de las sociedades, no funciona bulliciosamente en la plaza ni en el club revolucionario: trabaja silenciosamente en el hogar».

Entonces, se pregunta;



*¿qué educación pueden impartir estas mujeres al ser madres? ¿Qué sucede con la instrucción oficial?, los directores de Liceos brotan por generación espontánea o se forman por decreto nominativo del Gobierno; mientras que los profesores no pueden atenerse a un sueldo inseguro, mezquino y deficiente. Poseemos maestros hábiles, ilustrados y de elevación moral que llevan el desinterés hasta el sacrificio; pero esos buenos obreros laboran silenciosa y oscuramente como la savia en el interior del árbol: se recata el mérito, se impone el reclame; se eclipsa el pedagogo, y brilla el pedante. Hay hombres que optan por el magisterio como elegirían un trabajo manuable, que fundan un liceo como establecerían una agencia de domésticos y que de la noche a la mañana se consagran pedagogos como Don Quijote se armó caballero.*

En una conferencia pronunciada en septiembre de 1904 en la logia masónica de Lima, Stella d'Italia, titulada «Las esclavas de la iglesia», González Prada equipara la emancipación de las mujeres con la ansiada libertad del esclavo en la conquista de una educación que le permita ser persona y ciudadana.

*Sólo entonces podrá luchar contra un ordenamiento jurídico que la equipara a los niños y a los locos, la condena a la indisolubilidad del matrimonio, y a la tiranía del hombre. El Código Civil sancionado por el Congreso sostiene que ni la impotencia, locura o incapacidad mental que pudiera sobrevenir a uno de los cónyuges disuelve el matrimonio contraído. La mujer está obligada a vivir con el marido, a seguirle donde él considere conveniente residir, y no puede realizar ninguna acción comercial ni presentarse en juicio alguno sin su autorización.*

González Prada va más lejos en su apreciación respecto del rol y presencia de las mujeres cuando dice que el «espíritu mi-

sógino subsiste en las leyes y costumbres, sin haber desaparecido de la literatura: muchos dramas, muchas novelas y muchas poesías burlescas o satíricas viven de los ataques y pullas al sexo femenino». Y sentencia:

*... mientras los hombres no salimos de la croniquilla novelada o del cuentecillo historiado, las mujeres se lanzan a escribir novelas o disertaciones sobre Tolstoi o Augusto Comte. Si los hombres continuamos llevándonos la gloria en tanto que las mujeres se dan el trabajo, concluiremos por confundirnos con esos maridos que, al venir el alumbramiento de sus mujeres, se meten en cama, se ponen a dieta y reciben los parabienes.*

Alusión directa a la producción novelística de Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera. Ambas intentaron crear un espacio literario, y de reflexión social y política coincidiendo con una coyuntura significativa cuando se empezaban a bosquejar las bases de una incipiente modernización de la sociedad peruana y el acceso a la educación permitía una mayor apertura para las mujeres. Simbolizan la vanguardia en un clima de intolerancia y hegemonía del discurso masculino.

Clorinda Matto de Turner publicó en 1889, *Aves sin nido*, un lúcido texto que en defensa de los indios y de las mujeres asume la voz del desvalido y saqueado por el poder. Aquí el enfrentamiento entre los buenos y malos, entre los poderosos y los indios, se focaliza en la figura de dos mujeres, Lucía Marín y Marcela Yupanqui. Son los personajes protagónicos del relato. Son ellas las que se erigen en defensoras de la justicia transgrediendo el discurso patriarcal hegemónico; las que constituyen la clave de la relación entre mujeres y hombres, entre indios y blancos; y las que dan el primer paso al confiar y



Clorinda Matto de Turner

pedir ayuda a otras mujeres y a hombres que consideran sus aliados. Son las heroínas, como concibe George Lukács en la novela decimonónica basada en un héroe y su relación problemática con la sociedad.

Cornejo Polar sostiene que *Aves sin nido*, puede ser leída como una reflexión sobre la modernización del país y la construcción de una nueva identidad basada en la integración de la comunidad indígena y la liberación de la mujer. Modernidad en términos de romper las reglas y los valores tradicionales, y que aboga por una educación laica y el acceso de la mujer a la educación. Mientras que en la novela de Mercedes Cabello, *Blanca Sol*, publicada en 1888, el personaje central es una mujer frívola que no tiene otra ambición que la de casarse con un hombre rico al que no ama y al que pronto traiciona. Lo que pretende Mercedes Cabello es mostrar lo

que sucede con las mujeres excluidas de la educación y destinadas a ser objetos de lujo. Para Mercedes Cabello los novelistas están divididos en dos categorías, los que escriben para entretener y los que hacen de la novela un medio de investigación y de estudio, «en que el arte preste su poderoso concurso a las ciencias que miran al hombre, desligándolo de añejas tradiciones y absurdas preocupaciones».

Pero mientras el pensamiento transgresor de González Prada mereció prestigio y reconocimiento, Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello fueron atacadas con violencia y se las excluyó del círculo de intelectuales. Matto de Turner se vio obligada a viajar a Buenos Aires donde murió el 25 de octubre de 1909, y Mercedes Cabello murió en el Manicomio del Cercado de Lima ese mismo año.



Louise Victoire Choquet o Madame Ackermann



Louise Michel

## Las emancipadas de González Prada

Dos mujeres sintetizan el ideal de inteligencia y emancipación femenina para González Prada: la poetisa Louise Victoire Choquet (1813-1890) más conocida como madame Ackermann en razón de su matrimonio, y la anarquista Louise Michel (1830-1905), que luchó en la Comuna de París. En el ensayo que le dedicó a Madame Ackermann, nos habla de su fortaleza y ternura. Mientras que en el artículo dedicado a Louise Michel, es la valentía y la convicción revolucionaria lo que suscita su admiración: «Si los hombres valen por lo que de sí mismos conceden a los demás, muy pocos de nuestros semejantes pueden valer tanto como la virgen roja o la buena Luisa; su existencia se resume en dos palabras: abnegación y sacrificio».

Destaca su entereza cuando se enfrentó a sus jueces ante el Consejo de Guerra por su colaboración en la Comuna de París:

*Yo no quiero ser defendida, y acepto la responsabilidad de todos mis actos. Lo que yo reclamo de vosotros es el campo de Sartory donde mis hermanos han caído ya. Puesto que todo corazón que late por la libertad, sólo tiene derecho a un poco de plomo, dadme mi parte. Si no sois unos cobardes, ¡matadme!*

Estas son las heroínas, los paradigmas femeninos de González Prada. Mujeres que no permanecen prisioneras del dogma encerradas en conventos o en casas sujetas a la voluntad de sus maridos, sin que ni siquiera les pertenezca el mundo de la maternidad y el doméstico. Las mujeres por las que aboga González Prada son ciudadanas con derechos, libres de ataduras del oscurantismo y del dogma, personas en una palabra.

### Bibliografía

GERMANÁ, Cesar. “Manuel González Prada y Víctor Raúl Haya de la Torre. De la democracia literal al nacionalismo radical”. Colloque International. Université Michel de Montaigne, Bordeaux 3, 2005.

GONZÁLEZ PRADA, Manuel. “Discurso en el Teatro Politeama (1888)”. Páginas libres. Horas de lucha. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2007.

\_\_\_\_ “Los partidos y la Unión Nacional”. Ob. Cit., 2007.

\_\_\_\_ “Nuestros conservadores”. Ob. Cit., 2007.

\_\_\_\_ Discurso en el Teatro Olimpo. Ob. Cit., 2007.

\_\_\_\_ “Las esclavas de la iglesia”. Ob. Cit., 2007.

\_\_\_\_ *El tonel de Diógenes*. “Simbolismo católico”. México, 1945.

\_\_\_\_ *La Anarquía*. “Luisa Michel”. Bogotá: Fundación para la Investigación y la cultura, 2010.

\_\_\_\_ “Un prólogo que se ha hecho necesario”. *Blanca Sol*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes <http://www.cervantesvirtual.com>

MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta, 1992.

WARD, Thomas. *La resistencia cultural. La nación en el ensayo de las Américas*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 2004.

